

Ministra Lincolao a Fiscalía: “Sentí que me querían matar”

DECLARACIÓN. La titular de Ciencia afirmó en su comparecencia que alumnos de la UACH le gritaron expresiones de odio como “india desclasada, vendida”.

AGENCIA UNO



AL INTENTAR SALIR DE LA SEDE DE VALDIVIA DE LA CASA DE ESTUDIOS, LA MINISTRA FUE PERSEGUIDA POR UNA TURBA QUE LE LANZÓ COSAS.

Redacción

La ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, declaró ante la Fiscalía Nacional durante el ataque que sufrió en la sede de Valdivia de la Universidad Austral de Chile (UACH) el 8 de abril, sintió que la querían matar.

Luego que un grupo de alumnos de esa casa de estudios actuara violentamente contra la ministra el día en que ella fue a inaugurar el año académico, el Gobierno presentó una querrela contra los responsables y el lunes se dieron a conocer las detenciones de tres alumnos, quienes quedaron con arraigo nacional y firma mensual.

En el intertanto, el 16 de abril Lincolao entregó una declara-

ción por escrito al Ministerio Público, en la que detalló lo vivido durante la jornada del ataque, documento que fue revelado por Meganoticias.

Según describió, tras un desayuno con investigadores y académicos percibió la primera señal de lo que luego pasó: “De repente escucho un ruido muy fuerte, observando una gran cantidad de estudiantes que ingresaron al hall de acceso y se posicionaron atrás de nosotros con pancartas y lienzos”.

Luego la ministra dio su discurso y al terminar, a las 12.20, vio “que se abre la puerta lateral, se acerca un hombre que intenta ingresar personas por ahí, salió un grupo a contener la situación y cerró la puerta”.

Con la irrupción, el acto ter-

minó abruptamente y la ministra dijo que ella y otros presentes “no pudimos salir del auditorio, porque en el hall había estudiantes esperándome de forma violenta. En esta etapa logré escuchar a las personas gritando e insultando, diciendo como ‘sal hueona cobarde’. Además de los gritos, se escuchaba mucho ruido de golpes, empujones en las puertas y consignas con mucha rabia y odiosidad como ‘sale, india desclasada, vendida’”.

“En todo este tiempo estaba muy nerviosa, muy un momento muy hostil, pensé incluso que nos podían prender fuego adentro del edificio”, agregó.

Tras reunirse con una delegación de alumnas que le expuso sus demandas y que se comprometieron a dejarla irse pací-

ficamente, se buscó sacar a la ministra, pero al comenzar a salir, escucharon “¡ahí va la csm!” y, acto seguido, la turba se dirigió hacia ellos.

Fue ahí donde para Lincolao vino lo peor: “Sentí que me tiraban cosas, y un golpe en mi cabeza con algo metálico, saliendo hacia afuera, viendo las caras de odio de las personas, gritándome insultos, me puse muy nerviosa y en shock. Yo sentí que me querían matar, no había control humano, la cara de odio era descontrolada, y yo sentí que no iba a salir de esa situación viva”.

Al cerrar, Lincolao expuso que “quiero agregar que estos hechos me han afectado mucho emocionalmente, han afectado mi dignidad personal, familiar y profesional”.

CS